

mas puro que el sol, y Vos mas hermosa que la luna, y sois sin mancha, sin fealdad, toda hermosísima y toda inmaculada. Y tú, lector carísimo, ¿tienes la pureza que reclama tu estado? ¿eres quizá, de los afortunados vírgenes? ¿ó permaneces tal vez en el número de los necios?

Oh Inmaculada y divina María, yo venero, honro y glorifico tu parto virginal y divino, y por el grande amor que profesaste á tu queridísima virginidad, yo te suplico reverentemente, que derrames sobre mí la luz divina de tus misericordias, para que mi alma sucia por los pecados, se vea adornada por la gracia, inflamada en tu amor, custodiada con tu proteccion, llena de esperanza para la gloria. Oh Virgen Santísima, por tu pureza virginal en el parto, rompe las cadenas de mis imperfecciones, sana mis enfermedades, ilumina mi ceguedad y presérvame de todo peligro de ofenderte. Sí, sé mi Señora á quien honre, mi dulzura á quien ame, mi Reina á quien sirva y mi verdadera vida á quien adore. Y ya que Tú eres la Reina de toda gracia y misericordia, derrama compasiva una mirada de amor hácia los infelices protestantes, aparta de su corazon toda malicia, trasfórmalo por la gracia en templo de Dios, para que llenos todos de tu amor, te amemos con toda verdad, amándote te deseemos, deseándote te busquemos, y habiéndote hallado en esta vida, descansenos contigo en el cielo. Amen.

CAPITULO VI.

VIRGINIDAD DE MARÍA DESPUES DEL PARTO.

34. *Excelencia de la Virgen.*—Las palabras del ángel, lector carísimo, dirigidas á María en la encarnacion, para mostrar la naturaleza del Hijo que habia de recibir en sus entrañas, nos revelan admirablemente la excelencia de la Virgen Madre: y

por tanto que no solo fué Virgen antes del parto, y en el parto, sino que lo fué tambien despues del parto. *Será llamado Hijo del Altísimo*, la cual sentencia nos explica que María Virgen dió á conocer á Dios en fuerza de su virginidad, porque tal es su sentido, puesto que es como si dijera: que él que fué desde toda la eternidad, este mismo será conocido en el tiempo por medio de la virginidad de María, pues en sentido de los Padres solo una Virgen podia ser la Madre de Dios. Por tanto, si Jesucristo es Dios por su Eterno Padre, ya que desde toda la eternidad lo ha engendrado, así es Dios por parte de la Madre, porque ella como Virgen le ha dado una humanidad que es verdaderamente Dios: y así, si por parte de Padre es llamado Hijo de Dios, por parte de Madre es igualmente llamado Hijo de Dios; y tanto es así, que es ella verdaderamente llamada Madre de Dios; y lo es en realidad de verdad, porque lo que nació de ella es esencialmente Dios: hermoso pensamiento de San Lorenzo Justiniano cuando decia, *lo que es Jesucristo en cuanto hombre lo debe á la Santísima Virgen María, y este hombre es Dios.*

Tanta es la excelencia de nuestra perpetua Virgen que lo que nace de ella es el Autor del mismo mérito, está lleno de toda especie de merecimientos, es lo mas excelso en dignidad, lo mas incomprendible en sabiduría, lo mas perfecto en santidad, y el que posee todos los dones del cielo; pues éste es, el que será llamado Hijo de Dios é Hijo del Altísimo. Esta dignidad y excelencia de Jesucristo no la tiene de su Eterno Padre porque es inmutable como él y eterno como él; pero si que lo recibió de su Madre por medio de la naturaleza humana que recibió de ella.

San Cirilo de Alejandria desenvolviendo el mismo principio, concluye igualmente la virginidad perpetua de María diciéndonos: *De Santa María Virgen recibió Jesucristo un nombre*

que es sobre todo otro nombre, porque siendo El Verbo de Dios, en María, por María y de María, fué llamado Hijo de Dios, fué llamado Hijo del hombre y quiso ser llamado Jesus: ¡tanta es la excelencia de la Virgen María! Ahora bien; ¿podía Jesucristo nacer de una Madre no Virgen? ó de una Madre que no hubiese sido perpetuamente Virgen? No podía: porque suponer esto, sería lo mismo que afirmar que había nacido de una Madre manchada por la culpa; porque la virginidad perdida supone en el lenguaje de los Santos Padres el pecado original; y como es dogma de fe católica que María fué concebida sin pecado, así es también dogma de fe católica su perpetua virginidad. Por esto fué Eva virgen mientras fué inocente; y por esto dejó de ser virgen cuando el pecado la manchó. Eva inocente habría concebido sin menoscabo de su virginidad, así como se avergonzó de su desnudez tan pronto como el pecado la cubrió con los fétidos harapos de la desobediencia culpable.

35. *Fué Virgen despues del parto.*—El Espíritu Santo para perpetua deshonra y confusion de protestantes y de algunos malos católicos, tuvo cuidado de declarar á la Inmaculada y divina María dos veces Virgen, en el momento glorioso é interesante de la Encarnacion del Verbo: como si dijera, fué Virgen hasta ahora y será Virgen hasta el fin de sus dias. Oh cuán digna es de nuestra consideracion la sentencia del arcángel! Gabriel se dirige de parte de Dios á una Virgen que habitaba en Nazareth, como si dijera que siempre ha sido Virgen, y se llama por nombre María: como para indicar, que desde el momento de su Concepcion Inmaculada hasta aquel instante, ella era la Virgen. El glorioso arcángel despues de haberla llamado la Virgen, llama la desposada con el Señor San José, y despues vuelve á llamarla la Virgen, para indicarnos que el matrimonio entre José y María no fué un matrimonio comun, sino que fueron dos virginidades que se defendieron

mútuamente: tanto interesaba á Dios que su Madre fuese tenida por Virgen! y tanto le interesaba que antes y despues de su casamiento fuese declarada la Virgen! porque de esta manera quedaba demostrado, que María concebiria no de José, sino por obra del Espíritu Santo: así, así confunden los libros santos á los protervos protestantes.

Nació María, pero con el fin particular de ser llamada María y fué llamada María, con el fin singularísimo de ser la Virgen; y fué la Virgen con el único fin de ser la Madre de Dios. Por esto María, como Virgen única, sola y perpetua fué la carísima Madre de Dios: verdad que inflamó á lo divino el corazon del Crisólogo é hizo que dirigiéndose á Ella le dijera: *Tú eres la enriquecida por Cristo, para que, como Virgen no solo concibieses á Dios en tu mente, sí que también para que lo engendraras en tu vientre.* Y María, elevada al alto rango de Madre de Dios por el mérito de su virginidad ¿habría en algun tiempo dejar de ser Virgen? Suponerlo sería un absurdo, porque sería afirmar de María que en algun tiempo no fué Madre de Dios.

Los protestantes, copiando irreflexivos los textos de San Mateo de San Marcos y de San Lucas que nos hablan de unos hermanos del Señor, y sin hacer consideracion que cien veces se ha manifestado que el sentido que ellos les dan es absolutamente falso y contrario á las mismas Escrituras, con todo, aseguran nuevamente que tuvo hijos del Señor San José. Pero nada mas falso que esta interpretacion, é interpretacion que es la hija predilecta de su corazon perdido. Y ¿por qué? ¿por qué contradice abiertamente no solo á la creencia universal de la Iglesia, sino que también á muchos pasajes de la Escritura, los cuales establecen y explican la perpetua virginidad de María? El Santo Job afirma que todos venimos al mundo por la puerta del vientre de nuestra madre: mas como la de María siempre permaneció cerrada co-

mo nos lo dice el Espíritu Santo, hablando de Ella en el libro de "Los Cantares;" *luego no pudo tener otros hijos.* Ezequiel nos presenta á María como la Virgen de Isaías, no solo Virgen en el parto, sino tambien despues del parto, y aun en todos los dias de su vida; de manera que ni José, ni ninguno otro hombre pasará por ella, diciéndonos así: *Su puerta será cerrada y no se abrirá; ningun hombre pasará por ella porque el Señor Dios de Israel ha salido por ella.* Así con tanta evidencia nos demuestra el profeta Ezequiel la perpetua virginidad de María.

María, por tanto, fué Virgen antes del parto, Virgen en la generacion de Jesucristo y su Concepcion, Virgen al darlo á luz, y Virgen perpetua. *¡Ah! toda la tierra cante al Señor,* continúa San Ildefonso, *porque entre los grandes milagros ocupa el primer lugar la virginidad perpetua de la Inmaculada y divina María la augusta Madre de Dios.*

Es tanta la bondad de Dios, lector carísimo, que muchas veces ha hecho estupendos milagres, mediante las súplicas y las oraciones de los justos; pero esa bondad crece hasta lo infinito cuando uno ve á Dios haciendo un conjunto de innumerables milagros en favor del impio Acaz y hacerlo contra su propia voluntad. Sí lo haré, y del modo siguiente: una Virgen concebirá, una Virgen parirá, y siempre será Virgen, no obstante de ser Madre, milagro que obra el Espíritu Santo en las entrañas de María; y milagro tan grande y extraordinario, como des-acostumbrado y estupendo: y milagro en el cual todo el género humano recibe como en arras la virginidad perpetua de innumerables hijos de su especie. Y San Agustín, sobre el texto de la Virgen de Isaías, y siguiendo á San Lorenzo Justiniano y á San Zenon, dice: *Eligióse Dios una Virgen, pero Virgen tan única y de tanto mérito, que concibiera y diese á luz el fruto de sus entrañas siendo Virgen y permaneciese Virgen todos los dias de su vida.*

Los Padres y Doctores de la Iglesia, San Lorenzo Justiniano, San Ildefonso, San Bernardo y San Antonio, prueban la perpetua virginidad de María, discurrendo sobre el texto de San Lucas, que dice: *Será llamado el Grande, el Santo, el mismo Hijo de Dios: Era necesario, dicen, que Dios naciera de una Madre mortal para que pudiese morir: era necesario que naciera de una Virgen, para que naciera justo y así pudiese salvarnos y redimirnos; porque si no hubiese nacido de una Virgen hubiera habido corrupcion antes del parto y en el parto; si hubiese habido corrupcion habria pecado, si la corrupcion del pecado, la antigua corrupcion; si la antigua corrupcion, la Madre manchada; si la Madre es manchada, su carne es carne de pecado; si la carne de la Madre es de pecado, lo será la carne del Hijo; y este Hijo ya no seria Hijo de Dios, sino un cualquiera como nosotros.* Mas como los Evangelistas nos afirman que la Virgen parió al Hijo de Dios; por esto si el Hijo es Hijo de Dios, su Madre es la Virgen Madre de Dios. Otro argumento que se ha hecho célebre dicho de los Padres, nos demuestra la misma verdad, diciendo: *Solo un Dios podia ser el parto de una Virgen: y que solo una Virgen podria engendrar y parir á Dios; y que así como la divinidad del Hijo nos manifiesta la divinidad del Padre, así la divinidad del Eterno Hijo nos demuestra la virginidad de la Madre.*

Ademas, si María no fuese Virgen segun toda la extension de la palabra, y bajo todos los puntos de vista; ya no seria llena de gracia, porque le faltaria la gracia de la perpetua virginidad: ya no tendria consigo al Señor, ya no seria la bendita entre todas las mujeres, ya no seria bendito el fruto de su vientre, y este divino fruto ya no seria Jesus. Y como las Sagradas Escrituras nos enseñan que su Hijo es Jesus el verdadero Hijo de Dios, que es bendito el fruto de su vientre, que es la única

bendita entre todas las mujeres, que es la sola que tiene consigo al Señor, y que es la toda llena de gracia; luego tiene la gracia de la perpetua virginidad, luego tanto fué Virgen despues del parto, que fué perpetuamente Virgen. Y ¿todavía serás ciego, oh protestante? Lee la Escritura, piensa en ella, méditala, reflexiona y compara sus sentencias y hallarás que es dogma de las Escrituras la virginidad perpetua de María.

36. *Se demuestra por los Santos Padres la perpetua virginidad de María.*—Aunque es un dogma de nuestra santa fe la perpetua virginidad de María, del mismo modo que su Inmaculada Concepcion; pero sin embargo, para eterna confusion de los protestantes, citaremos los principales testimonios de San Ambrosio, de San Lorenzo Justiniano, de San Epifanio, de San Jerónimo y Agustin, los cuales, por una serie de razones, apoyados en la Escritura, demuestran la perpetua virginidad de la Santísima Virgen María.

Al hacerse cargo de estas palabras de San Mateo: *Hé ahí que una Virgen concebirá y parirá un Hijo*: dicen, que en ellas se encuentra la perpetua virginidad de María, así como su admirable fecundidad; porque es Virgen Madre; es Virgen al concebir, es Virgen al darlo á luz, y el nombre de esta Virgen es el de María. Como si dijera: María es la Virgen Madre, es la Madre de Dios, es María de la descendencia de Dios, del mismo modo que Dios es de la descendencia de María.

Este hecho, continúan los Santos Doctores, no es un hecho aislado, sino que es el cumplimiento de la profesia de Isaías que se verificó en la Santísima Virgen María. El Profeta dice: *Hé ahí que una Virgen concebirá y parirá un Hijo llamado Dios con nosotros*; y María Virgen determinada por el Angel es la que concibió al Hijo de Dios y lo dió á luz. ¡Qué grandeza en esta profesia! ¡qué excelencia en su contenido! ¡qué maravilla en su ejecucion! y ¡cuánta la felicidad de María! A la

manera que Ella dió á su Hijo el título de Hijo de Dios, y al Eterno el de Padre de nuestro Señor Jesucristo, así el Padre y el Hijo dieron á María el nombre de Madre de Dios: *Así decia la Virgen al exclamar: grande, muy grande me hizo Aquel que es Todopoderoso.* Y San Ambrosio, para determinar mejor la grandeza de María, proveniente de su perpetua virginidad, dice: *María es la Virgen del Señor Dios: del mismo modo que Dios es de María Virgen.* San Pedro Crisólogo, queriendo de su parte coronar el brillo de tanta grandeza virginal, nos enseña: *Que cuando el ángel dijo á María que estaba llena de gracia, le dijo que nunca estaria privada de su pureza virginal, y que siempre estaria llena de los divinos resplandores de la santa virginidad.* Hasta este punto es declarada María por los Santos Padres la perpetuamente Virgen.

Grande milagro, exclama San Ambrosio, el concebir y parir Isabel estéril; pero es mayor sin comparacion que María conciba y pare quedando Virgen perpetua. Esta prerogativa de la Virgen es tan gloriosa, que segun el mismo santo Doctor, es mayor milagro que resucitar despues de muerto. Sofronio tiene este milagro por uno de los mayores que se pueden obrar; y añade que convenia que se verificase por el honor del mismo Dios, que siendo tan purísimo ama la pureza de sus criaturas: que no era decente que tuviera por Madre á una mujer que no fuese Virgen: que convenia por el honor del Verbo Divino, que siendo hombre debia ser Virgen y ejemplar y maestro de virginidad y pureza: que convenia por el honor de la misma Virgen, que habia de concurrir á la creacion de la humanidad sacrosanta de Jesucristo: que convenia para hacerse digna de tratar tantos años con Aquel que es esencialmente la misma pureza; *hasta este punto es una cosa tan necesaria como resuelta la perpetua virginidad de la Madre de Dios!*

Un grande Doctor y devotísimo de María asienta la doctrina